

Brian Juan José
Bejarano Pulido*

LA INCIDENCIA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS

Resumen

Este trabajo se centra en reflexionar sobre la incidencia de la IA en los procesos democráticos, con el propósito de establecer bases que permitan mitigar sus repercusiones negativas y, al mismo tiempo, evidenciar sus beneficios para promover la despolarización y fortalecer la calidad de la democracia, y se analiza cómo la IA incide en los sistemas democráticos y plantea bases filosóficas, éticas y legales para su adecuada regulación. La IA ha podido influenciar de manera reiterada en las decisiones de los votantes en países desarrollados transgrediendo los valores democráticos, pudiendo ser esto un mayor riesgo para los países subdesarrollados donde hay nulas garantías democráticas y donde existen las tendencias de gobiernos autoritarios que pueden abusar de estas nuevas tecnologías para permear su influencia política en el tiempo. También se resaltan los aspectos positivos de la IA, entre ellos, que pueden ayudar a mejorar la dialéctica política de los individuos y ayudar a los gobiernos a crear mejores políticas públicas, que vayan de manera realista a solucionar las preocupaciones de la base de votantes y población vulnerable. ¿Como puede la IA servir como puente para hacer de este mundo un lugar mejor? Y ¿por qué es necesario empezar desde ahora a reflexionar sobre que no se deben limitar las nuevas tecnologías? A este respecto, se debe limitar el comportamiento humano que busque transgredir los derechos de los demás individuos en beneficio propio y usando como medio la IA en los procesos democráticos para así garantizar el respeto de los derechos fundamentales que van conexos a los valores democráticos.

Palabras clave: inteligencia artificial, democracia, participación ciudadana, desinformación, microtargeting, regulación ética.

* Estudiante de la Facultad de Derecho Universidad Santo Tomás. Villavicencio. Correo electrónico: brianbejarano@ustavillavo.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2276-0735>.

Introducción

La inteligencia artificial (IA) está intrínsecamente ligada a la ciencia de datos y la estadística. Comprender esta conexión es fundamental para entender cómo la IA procesa y utiliza la información de la que se nutre.

Más allá de la concepción humana de la inteligencia, que implica razonamiento, la IA se basa en gran medida en un ejercicio predictivo a través de la estadística. Aunque existen diferentes tipos de IA, como la generativa y la predictiva, siendo esta última la de uso más extendido en la actualidad y en la que se enfocará el análisis.

En el trabajo se analiza cómo la IA incide en los sistemas democráticos y plantea bases filosóficas, éticas y legales para su adecuada regulación, con el fin de garantizar y fortalecer las libertades democráticas. La IA en un contexto político marcado por la polarización, en el que ha demostrado influir en el comportamiento, las decisiones y los ideales ciudadanos. Un ejemplo emblemático es el caso de Cambridge Analytica en Estados Unidos, que evidenció el uso de datos y *microtargeting* para manipular la opinión pública y esta es “una técnica de publicidad directa que permite generar campañas más persuasivas al servir-se de técnicas de análisis de datos masivos y de mecanismos de inteligencia artificial para obtener información y dirigirse al público de forma personalizada” (Suárez-Gonzalo, 2018, p. 29). El uso de bots, noticias falsas y vacíos legales permitió manipular la opinión pública, generando polarización y afectando el debate democrático, y además pudo haber influenciado en la elección de Trump en 2017 y vulneró el principio de una decisión libre e informada.

Resulta inquietante que hechos como estos se presenten en países con sólidas garantías democráticas. Si allí fue posible, el riesgo es aún mayor en los países en desarrollo, donde las violaciones a los derechos fundamentales son más frecuentes. En este sentido, se analiza la manera en que la inteligencia artificial repercute en los sistemas democráticos, tanto de forma positiva como negativa.

Ninguna tecnología es mala por sí misma; lo que la corrompe es su uso humano. Surge entonces la pregunta: ¿se debe limitar el comportamiento humano frente a la IA o limitar a la propia IA? La respuesta está en la búsqueda del equilibrio, regulando al individuo y a la IA para evitar vulneraciones de derechos y promover un desarrollo tecnológico responsable.

La IA en un contexto político marcado por la polarización, en el que ha demostrado influir en el comportamiento, las decisiones y los ideales ciudadanos.

El uso indebido de la IA debe ser sancionado, especialmente cuando se emplea para manipular la democracia. Al servir a intereses particulares, algunos actores políticos condicionan el comportamiento electoral y controlan la narrativa pública, demostrando que quien domina la información hoy puede influir en el pasado y modelar el futuro.

Se considera importante traer una obra de la literatura del siglo 20 para denotar la importancia de este artículo, ya que la realidad siempre supera a la ficción; En 1984, George Orwell expone cómo el Partido, a través de la neolengua, manipula y restringe el pensamiento libre, demostrando que el control del lenguaje es la herramienta más insidiosa para subyugar la voluntad humana y aniquilar la disidencia en un sistema totalitario.

Desarrollo

¿Cómo incide el uso de la IA en la democracia?

La inteligencia artificial tiene un poder transformador en nuestros procesos democráticos. Puede simplificar estos procesos e incentivar en el camino una mayor participación ciudadana en temas que les repercuten en su vida diaria, que, aunque a muchos les parezca tedioso, es algo necesario para transformar nuestras sociedades del mundo en un lugar mejor.

Incidencia positiva de la IA

Predecir el inconformismo de los electores para así redireccionar los proyectos de gobierno

La inteligencia artificial es un motor transformador, teniendo grandes cantidades de información los gobernantes podrían identificar qué es lo que le molesta a la población de una nación, departamento o municipio, para así direccionar sus proyectos de gobierno y garantizar soluciones reales para la ciudadanía.

Buscando atender las necesidades de la mayoría sin excluir a las poblaciones históricamente marginadas, que suelen desconocer los procesos democráticos y desconfían de las instituciones por su continua invisibilización.

“Los gobiernos pueden utilizar la inteligencia artificial (IA) para diseñar mejores políticas, tomar decisiones más acertadas y específicas y mejorar la comunicación con los ciudadanos y la calidad de los servicios públicos” (OECD, 2022, p. 3).

Incluir a la ciudadanía de forma más activa en los procesos deliberativos

Las personas deben poder dar su opinión en asuntos de gran relevancia tanto política como económica a través de las nuevas tecnologías. Así la población no sea no sea experta, esto podría servir para que los gobernantes puedan identificar y entender las fallas en las que incurre el sistema de una manera más humana y no solo con datos. De igual manera, se deben maximizar los escenarios de participación ciudadana y hacerlos cada vez más cercanos a las instituciones gubernamentales.

Escuchar a la ciudadanía debe ser el eje central de los nuevos sistemas democráticos para lograr marcar una diferencia al largo plazo. El inconformismo colectivo puede generar más rabia acumulada en la población y así mismo polarización, por ende, es importante que la ciudadanía se sienta escuchada.

Como sustento a la anterior premisa, se propone el siguiente ejemplo:

Tras el Movimiento Girasol de 2014, que llevó al poder a políticos con conocimientos tecnológicos, se creó una plataforma de código abierto en línea, llamada pol.is. Esta plataforma fomenta la participación y permite a los ciudadanos expresar opiniones detalladas sobre cualquier tema: desde la regulación de los Uber hasta las políticas para hacer frente a la COVID, así como votar las opiniones de otros. A partir de estos votos, se elabora un mapa de la opinión pública que ayuda a los participantes a entender qué propuestas obtendrían el consenso y que permite identificar claramente las opiniones minoritarias y disidentes, e incluso los grupos de presión con una línea partidaria obvia. De este modo, los ciudadanos se comprenden mejor unos a otros, y se reduce la polarización. Posteriormente, los políticos se sirven de la información resultante para elaborar respuestas de políticas públicas teniendo en cuenta todos los puntos de vista. (Landemore, 2023, p. 4)

Ninguna tecnología es mala por

sí misma; lo que la corrompe es

su uso humano.

Con esta idea como base es importante agregar que la opinión no está para destruir, sino para que se logre construir una nueva narrativa desde la diferencia. En el contexto político, la vida consiste en un constante ejercicio dialéctico, donde ponemos en debate y duda nuestras propias ideas y las confrontamos con las de otros pensamientos políticos, para así llegar a una conclusión que favorezca a las mayorías y nos logremos compaginar hacia un mañana mejor.

Dicho de otra manera: la dialéctica política debe basarse en opiniones y tesis creadas desde información veraz y libre de sesgos o intereses impuestos por terceros, solo por el criterio propio y sanamente construido de todos los individuos. La diferencia en el debate político es el motor necesario para que los individuos logren transformar las naciones.

Durante las fases electorales, se podrá hacer seguimiento de la información falsa en redes sociales

Mediante el análisis masivo de redes sociales, la IA predictiva puede detectar información y publicidad política engañosa que fomenta la polarización y la violencia ideológica, poniendo en riesgo la democracia. Por ello, es esencial identificar y sancionar los métodos utilizados para desinformar y promover el odio.

También buscando que la ciudadanía se informe de manera certera y no sea manipulada por los poderes políticos y económicos.

¿Por qué es importante controlar la información falsa?

La información falsa como un medio de deslegitimación ya existía mucho antes de la llegada de la IA y sus avances. En investigaciones realizadas por IDEA Internacional, se estudió el entorno informativo de 53 países y se descubrió que los tipos de desinformación más comunes eran los ataques a la imparcialidad

de los organismos electorales, la información falsa o engañosa sobre los métodos y las condiciones de votación, y otros recursos para engañar a la ciudadanía a fin de que no votara. Diversas técnicas de desinformación en línea y fuera de línea se utilizan desde hace tiempo para engañar a la ciudadanía y en especial a los grupos de población más vulnerables sobre la elegibilidad y la logística de las elecciones. (Juneja, 2024, p. 51)

La desinformación deslegitima la democracia, puesto que, si los electores no eligen de manera libre y consciente, sino que son manipulados por el algoritmo, está ocurriendo una verdadera transgresión de los derechos fundamentales tales como la dignidad humana en su óptica de vivir como uno quiere, puesto que se está alienando al humano de su poder de decisión.

¿Cómo podría funcionar el control de la información falsa?

La aplicación de estas herramientas exige una planificación cuidadosa que considere el contexto electoral, las lenguas locales, las principales plataformas de desinformación y la participación de observadores humanos. Además, las alianzas con redes sociales y organizaciones de verificación pueden facilitar la detección y respuesta ante noticias falsas. (Juneja, 2024, p. 28)

Escuchar a la ciudadanía debe ser el eje central de los nuevos sistemas democráticos para lograr marcar una diferencia al largo plazo.

Democratización de la información y despolarización de los medios de comunicación tradicionales

En la actualidad, gracias a las nuevas tecnologías existe una aplicación que puede lograr identificar los espectros políticos o tendencias políticas de los medios de información tradicionales, lo cual es siendo vital para no quedarnos con la narrativa de una sola corriente política y para poder ver la realidad desde los distintos panoramas para así contar con información veraz, capaz de crear un criterio propio y con una consciencia política informada.

Esta *app* de noticias se llama Ground News y funciona de la siguiente manera: Ground News es un agregador de noticias diseñado para mostrar múltiples perspectivas sobre cada noticia, revelar sesgos mediáticos y brindar contexto adicional para que los usuarios formen opiniones informadas.

1. **Agregación masiva de fuentes:** Ground News recopila diariamente unos 60 000 artículos de más de 50 000 medios globales, ofreciendo una visión informativa amplia y libre de algoritmos personalizados.
2. **Detección y clasificación de sesgo:** Ground News combina algoritmos y revisión humana para clasificar cada medio según su orientación ideológica —izquierda, centro o derecha—, permitiendo al usuario identificar el sesgo político y equilibrar su consumo informativo.
3. **Informes de puntos ciegos (“Blindspot Reports”):** los “Blindspot Reports” comparan cómo distintos medios cubren o ignoran una misma noticia, mostrando los enfoques, omisiones y sesgos de cada uno. Esto permite al usuario detectar vacíos informativos y entender cómo el sesgo mediático influye en su percepción de la realidad.
4. **Comparación de cobertura:** la función de comparación de cobertura muestra titulares y resúmenes de una misma noticia según distintos medios, permitiendo contrastar enfoques, profundidad y selección de datos, así como visualizar qué porcentaje de cada sesgo la difunde. Esto facilita un análisis claro y equilibrado de la diversidad informativa.
5. **Integración de verificaciones de hechos:** La *app* integra verificaciones de organizaciones independientes, mostrando alertas junto a cada noticia para indicar su autenticidad y facilitar la detección de desinformación (Ground News, 2025).

Así como existe esta *app* pueden existir muchas más con el objetivo de crear un mundo menos polarizado y con información verídica e imparcial.

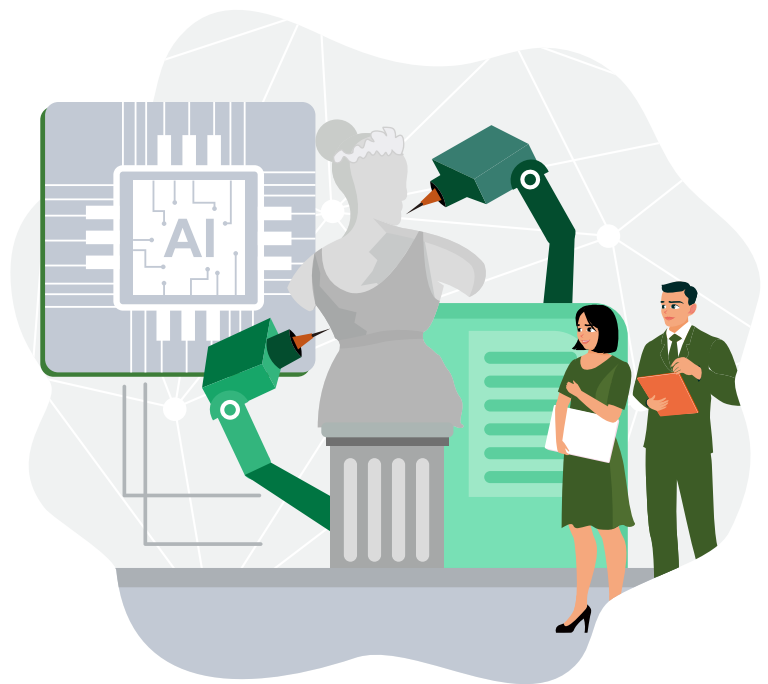
Incidencia negativa de la IA

IA predictiva: nuevas formas de manipulación por medio de *big data* y minería de datos masiva, psicometría y *microtargeting* para cada elector, generando manipulación algorítmica de la información, desinformación y manipulación psicológica

A raíz de las nuevas tecnologías y los avances que ha tenido la IA, se ha logrado hacer uso por medio de la IA predictiva de muchos datos estadísticos, para así influenciar de manera malintencionada la voluntad de los electores en muchos casos generando desconcierto, sentimientos de odio y desconfianza por las instituciones, puesto que se crea discursos personalizados según el perfil psicológico de cada votante. Los votantes opositores son inducidos a desconfiar de su propio partido, lo que reduce su participación o los lleva a votar en blanco, favoreciendo así a quienes promueven la manipulación. A los votantes indecisos se les bombardea con noticias que desprestigian a los opositores, distorsionando su percepción y alejándolos de la realidad. Esto vulnera derechos como la dignidad humana y el libre ejercicio del voto, que determina el rumbo de nuestras libertades y condiciones de vida, también evita que haya un verdadero control político por parte de la ciudadanía quebrantando el artículo 40 de la Constitución Política de Colombia en su numeral 2 evitando una participación democrática plena. Para sustentar el argumento es importante mencionar lo siguiente:

La combinación del *big data*, las limitaciones cognitivas y la personalización de contenidos permite influir en los votantes indecisos, orientándolos hacia ciertas ideologías. Este nuevo modelo de comunicación política, basado en la manipulación emocional y fuera de los marcos legales, amenaza los cimientos de la democracia. (Saura García, 2023, p. 3)

La IA generativa ha ampliado las herramientas de las personas malintencionadas para atacar a políticos mediante montajes y campañas de difamación.



El peligro reside precisamente en que este uso de información masiva y la aplicación de la ciencia de datos permite explotar las debilidades emocionales de las poblaciones más vulnerables. Al segmentar la propaganda política para abordar sus miedos, resentimientos e incertidumbre, se facilita la adhesión a discursos radicales que, aunque prometedores, están fuera de la ley. Otra definición que podría explicar este punto es el siguiente:

En el campo de la política este tipo de técnicas permite atomizar e hipersegmentar grandes bases de datos e identificar a personas específicas en contextos específicos para aplicarles propaganda política personalizada, con el objetivo de manipularlas políticamente de la forma más precisa y eficaz posible. (2024, p. 4)

IA generativa: creación de montajes realistas (*deep fakes*, imágenes de IA) y su papel en la propagación de desinformación

La IA generativa ha ampliado las herramientas de las personas malintencionadas para atacar a políticos mediante montajes y campañas de difamación. Estas prácticas erosionan la credibilidad de los líderes, incrementan la desconfianza ciudadana y generan desconcierto entre los electores. El resultado es una sensación generalizada de disgusto que, en el corto plazo, alimenta la ira colectiva y profundiza la polarización, desviando la atención de los temas relevantes para ejercer un voto libre y democrático.

La cuestión de fondo es ¿hasta qué punto estas prácticas afectan la democracia de las naciones al debilitar la confianza en las instituciones gubernamentales, y qué medidas pueden implementarse para mitigarlas? Para explicar mejor cómo funcionan estas prácticas me respaldaré en las siguientes definiciones:

Imágenes de IA: “Las imágenes generadas por IA se difunden masivamente en redes y sitios web, mostrando a políticos o eventos falsos. Aunque algunas provienen de actores organizados, la mayoría son creadas y compartidas por usuarios comunes” (Nehring, 2025, p. 3).

Deepfakes: “Los *deepfakes* son videos o audios manipulados con IA usados para desinformar o desacreditar, especialmente en contextos políticos. Suelen mostrar falsamente a figuras públicas en actos ilegales o comprometedores” (Chehoudi, 2025, p. 3).

Según Chehoudi (2025), los *deepfakes* generan un gran porcentaje de incertidumbre, desconfianza y miedo a los electores:

“a) la impresionante calidad de las falsificaciones; b) su capacidad para convencer y persuadir el público; c) la falta de *software* y métodos de detección fiables; y d) la inseguridad e incapacidad del público para reconocer y enfrentar estos contenidos” (p. 3).

La IA generativa representa una gran amenaza a corto plazo, pues dificulta distinguir entre contenidos reales y creados artificialmente. Esto crea falacias colectivas e imágenes falsas que dañan la reputación de políticos y gobernantes, convirtiendo mentiras en verdades aceptadas socialmente.

Conclusiones

La IA puede contribuir tanto positivamente como negativamente. Al respecto, hay dos posturas académicas. Unas sostienen que influye positivamente, puesto que “algunos académicos sugieren que la expansión de la IA puede mejorar la salud democrática al optimizar los servicios públicos, fomentar la confianza ciudadana e impulsar las oportunidades económicas” (Chehoudi, 2025, p. 1). Y otras afirman que incide de manera negativa, puesto que “los avances de la IA/TIC permitirían a los gobernantes de países autoritarios y con democracias frágiles lograr un mayor control sobre las fuerzas de la sociedad civil, lo que conduce a la erosión de la democracia” (Chu, Chang y Lin, 2025, p. 1).

La IA puede transgredir la dignidad humana de los individuos, el derecho a la participación democrática libre, el derecho al acceso de información verídica por parte de los medios de comunicación. Ocurre una alienación parcial de los individuos, ya que sus pensamientos, deseos y proyectos muchas veces son influenciados por el algoritmo, los cuales son manipulados por maquinarias políticas y económicas.

Al haber información de manera masiva y un efecto de dopamina constante por el *scroll* infinito en las redes sociales, se crea una

sensación de irrealidad inconsciente. Puesto que a través de las redes sociales nos pueden vender una realidad totalmente ajena, como lo dije anteriormente, quien controla los medios de información controla la narrativa y controla el presente y el futuro a su gusto.

A nivel social, puede observarse que esto provoca más polarización en épocas de campañas políticas, donde las personas se atacan y son juzgadas según sus posturas ideológicas, provocando que los partidos políticos o posturas se conviertan extremistas. Así, al dificultar el ejercicio dialéctico, impide crear sistemas de gobierno que beneficien a la mayoría de las personas.

Para los gobernantes autoritarios, la IA resulta beneficiosa, ya que les facilita el trabajo, consiguiendo que se ejerza el control político. Sin embargo, al final el beneficio de la IA para la humanidad y las instituciones gubernamentales al largo plazo serán mayores.

La IA sirve para conocer y analizar los datos en lo referente al nivel de satisfacción de los electores hacia el servicio dado por las instituciones gubernamentales y así crear mejores planes de gobierno e incentivar la participación ciudadana.

La IA no es inherentemente buena o mala, es solo una herramienta para la humanidad, y somos nosotros quienes a través de acciones humanas definimos su naturaleza. Se hace necesario tratar estos temas desde la filosofía y la ética para crear regulaciones que resulten beneficiosas sin limitar el progreso.

REFERENCIAS

- CHEHOUDI, R. (2025, 6 de marzo). Artificial intelligence and democracy: pathway to progress or decline? *Journal of Information Technology & Politics*. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/19331681.2025.2473994?needAccess=true>
- CHU, C., CHANG, J.-J. Y LIN, C.-C. (2025, 2 de mayo). *Why does AI hinder democratization?* <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12088401/>

- GROUND NEWS. (2025). [Página web]. <https://ground.news>
- JUNEJA, P. (2024). La inteligencia artificial para la gestión electoral. *IDEA*. <https://www.idea.int/sites/default/files/2024-10/inteligencia-artificial-para-la-gestion-electoral.pdf>
- LANDEMORE, H. (2023, diciembre). Promover una democracia más inclusiva a través de la inteligencia artificial. Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/es/Publications/fandd/issues/2023/12/POV-Fostering-more-inclusive-democracy-with-AI-Landemore>
- NEHRING, C. (2025, 13 de enero). Personalizar las fakes: ¿hacia el apocalipsis de la desinformación? *Diálogo Político*. <https://redaccion.dialogopolitico.org/wp-content/uploads/2025/01/ART-10-Personalizar-las-fakes.pdf>
- OECD. (2019). Instrumentos jurídicos de la OCDE – Recomendación del Consejo sobre Inteligencia Artificial. <https://legalinstruments.oecd.org/en/instruments/OECD-LEGAL-0449>
- OECD. (2022, 14 de septiembre). Uso estratégico y responsable de la inteligencia artificial en el sector público de América Latina y el Caribe. https://www.oecd.org/es/publications/uso-estrategico-y-responsable-de-la-inteligencia-artificial-en-el-sector-publico-de-america-latina-y-el-caribe_5b189cb4-es.html
- RÍOS RUIZ, W. (2024). ¿Y cómo va la regulación de la inteligencia artificial en Colombia, Latinoamérica y el mundo? *Ámbito Jurídico*. <https://www.ambitojuridico.com/noticias/analisis/tic/y-como-va-la-regulacion-de-la-inteligencia-artificial-en-colombia>
- SANZ ROMERO, M. (2019, 7 de septiembre). *Computer hoy*. <https://computerhoy.20minutos.es/reportajes/tecnologia/que-es-microtargeting-487077>
- SAURA GARCIA, C. (2024, 1.º de septiembre). Microtargeting político y vigilancia social masiva: impactos. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (93), 73-89. <https://doi.org/10.6018/daimon.609851>
- SAURA GARCÍA, C. (2023). scielo – El big data en los procesos políticos: hacia una democracia de la vigilancia. *Revista de Filosofía*, (80), 215-232. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-43602023000100215
- UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pfo000380455_spa